

## **La Compañía Internacional de Telecomunicación y Electrónica, s.a. (CITESA) en el Archivo Histórico Provincial de Málaga**

En 1961, la empresa ITT Standard Eléctrica adquirió unos terrenos en el malagueño paseo de Martiricos, para construir una fábrica de terminales telefónicos, que empezaría a funcionar en 1963. El que Málaga contara con un puerto desde el que exportar los terminales facilitaba la puesta en marcha de la nueva política del gobierno español, definida por el Plan de Estabilización (1959), y apoyada por diversos organismos económicos internacionales y Estados Unidos.

La inauguración oficial de CITESA tuvo lugar en diciembre de 1964. El solar tenía 40.000 metros cuadrados, de los que 14.000 correspondían a la fábrica. Con una inversión inicial de 300 millones de pesetas. La empresa era propiedad de la estadounidense ITT, de Standard Eléctrica, Marconi Española y de la Compañía Telefónica Nacional de España. Su producción evolucionó desde las 205.000 unidades de teléfonos modelo "Heraldo Sobremesa" de 1964 a las 527.000 en 1967.

CITESA llegará a contar con 3.000 empleados en los momentos de mayor crecimiento de los que casi el 40% eran mujeres. La empresa fabricó en España el primer aparato y centralita de conmutación electrónica, además del teléfono de pago de llamadas con monedas. En 1987, Alcatel compra CITESA, emprendiendo un severo ajuste laboral y de producción. Alcatel fabricó el primer teléfono inalámbrico en nuestro país. En 1993, con el apoyo financiero de la Junta de Andalucía, la empresa se trasladó al Parque Tecnológico. Tras varios cambios de propietario, la empresa finalmente procedió a su cierre definitivo en 2005.

Durante su vida, CITESA llegó a vender los teléfonos fabricados en Málaga a Alemania, Argentina, Australia, Austria, Filipinas, Finlandia, Francia, Hong Kong, Indonesia, Italia, Japón, Malasia, México, Perú, Singapur y Suiza, entre otros.

Muchos de los empleados de CITESA mantuvieron el contacto después de la desaparición de su empresa encargándose, además, de conservar una serie de documentos producidos por ésta. Para garantizar su pervivencia, se ofreció al Archivo Histórico Provincial de Málaga dicha documentación, compuesta en su mayor parte de diversos álbumes de fotografías correspondientes al período comprendido entre 1961 y 1992, así como de una muestra de aparatos telefónicos de su propiedad, fabricados por la empresa.

Gracias a ellos, se ha podido conservar una muestra destacada de la actividad industrial malagueña que, ahora además, a través de la selección fotográfica que se propone, permite destacar la importancia de la incorporación de la mujer al mundo laboral en nuestra ciudad.